

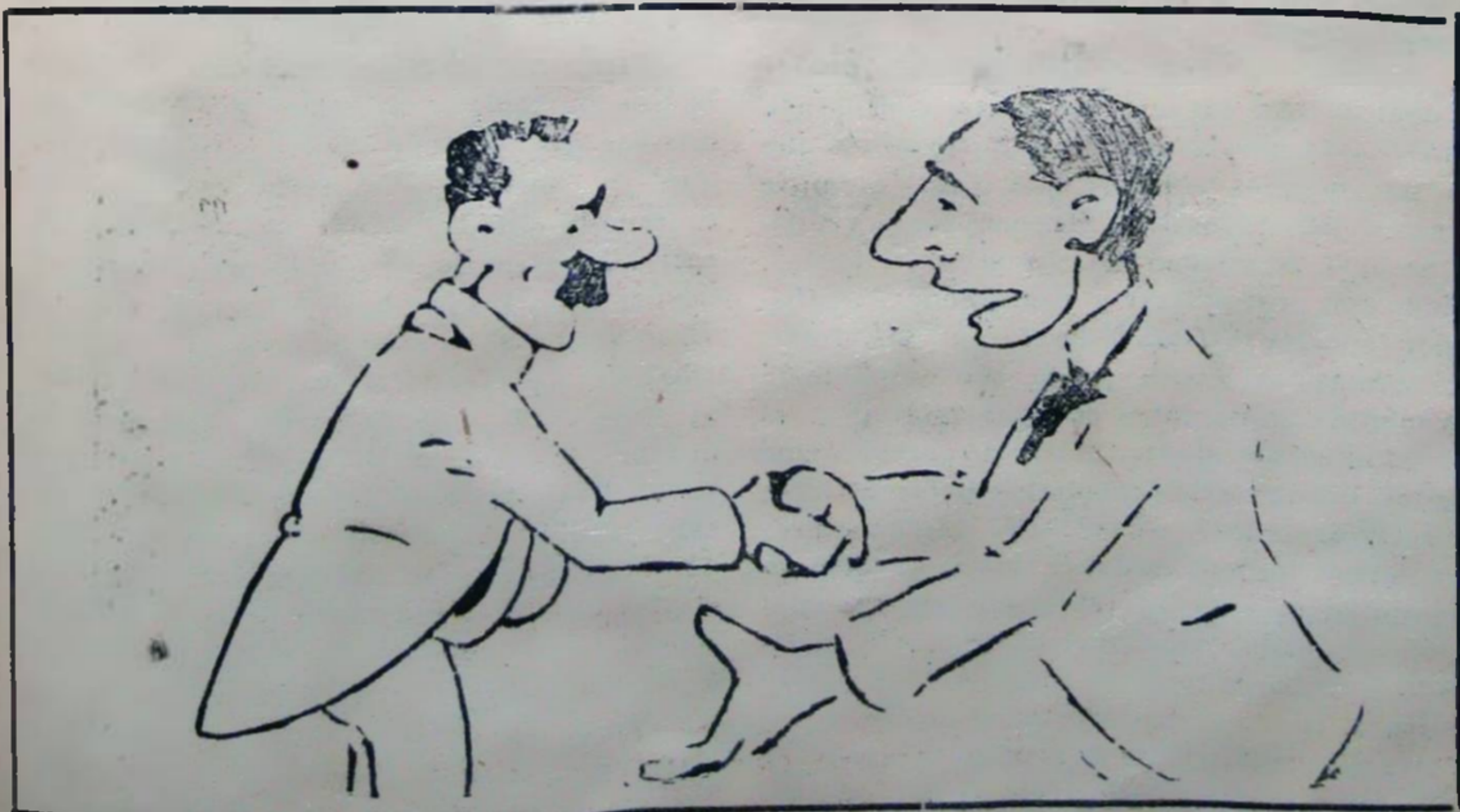
LA OBRA DE LOS MALOS PADRES



DON LUIS SULTÁN:—No puedo, no puedo darte nada.

ELLA:—Considera que me sacaste señorita de casa de mis padres.

DON LUIS SULTÁN:—Te repito que no puedo. Voy a casarme y necesito mucho dinero. Para mantener a tus hijos puedes lavar, planchar, coser. Yo vendré a verte de cuando en cuando.



DON LUIS SULTÁN AL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN CORRESPONDIENTE:—Urge que no abandonen ustedes el asunto de la Inclusa. Ya saben que pueden contar con mi apoyo.